

## RESEÑA DE LIBROS

---

### JÓVENES RESILIENTES EN CONTEXTOS SOCIOEDUCATIVOS ADVERSOS

José Luis San Fabián (coord.)  
2020, Barcelona, Graó  
226 páginas  
ISBN: 978-84-18058-77-6

El abandono escolar prematuro es un problema social y político de primer orden. La mayoría de las investigaciones sobre este problema no resuelto se han centrado en los factores de riesgo, en la prevención y en otros aspectos diagnósticos. Sin embargo, comparativamente, es muy escasa la literatura científica sobre las experiencias y los contextos de adolescentes y jóvenes que, habiendo abandonado sus estudios, logran retomar su formación y reengancharse social y laboralmente. Son casos de resiliencia educativa donde la adversidad ha podido actuar como un resorte para que las personas descubran y desarrollen todo su potencial. Activando la capacidad de las personas para transformar su vida y su entorno.

Este libro reviste un enorme interés por muchos motivos, señalaré aquí sólo algunos: En primer lugar, porque nos muestra la resiliencia no tanto como una cuestión de perseverancia individual (que es la visión dominante en buena parte de la literatura sobre el tema), sino como una cualidad comunitaria adquirida en la interacción con otras personas relevantes y contextos institucionales adecuados. La atención no se centra tanto en describir las características individuales de las personas resilientes, sino en los procesos y contextos en los que se desenvuelven; en la capacidad de las comunidades y sus instituciones para lograr el bienestar de todos sus miembros.

Se trata de un enfoque que va más allá del utilizado habitualmente, que es el de la “vulnerabilidad” o el “déficit”, y que por ello abre una perspectiva educativa menos determinista, más proactiva y favorable a la intervención. La resiliencia como capacidad individual y colectiva se nos presenta aquí como un antídoto frente al determinismo social, la estandarización educativa y el pesimismo de la acción. Frente a la autodeterminación del individuo, que no es ilimitada, este libro nos muestra que es preciso reivindicar la idea de una resiliencia comunitaria, donde la perseverancia individual se ve acompañada por una comunidad que cuida a sus miembros, crea vínculos y garantiza unas mínimas condiciones dignas.

En segundo lugar, porque la obra nos presenta, después de una imprescindible reflexión introductoria sobre el abandono escolar y la resiliencia educativa como respuesta a la adversidad, once casos muy bien descritos y sistematizados, de experiencias y contextos de adolescentes en riesgo que, después del abandono escolar prematuro, lograron reengancharse y desarrollar su potencial. Las trayectorias resilientes de estos jóvenes nos sirven para comprender los procesos de resiliencia educativa, el significado que tiene para ellos la vivencia del fracaso y el papel clave que ejercen los agentes y programas formativos no formales en su tránsito hacia el empoderamiento y la resistencia frente a la adversidad. Se exploran en el libro, a través de los casos presentados, las capacidades personales, interpersonales e institucionales que se pueden desplegar para aprender y crecer en contextos de adversidad. Se abordan las trayectorias personales, sociales e institucionales, con su diversidad y sus contradicciones

en las tensiones entre resistencia y ajuste, aceptación y rechazo, colaboración y confrontación, empatía o apatía, formar parte de la sociedad o quedar excluido. La resiliencia supone siempre una experiencia de fracaso, de insatisfacción o inadaptación ante situaciones desfavorables que suelen provocar crisis y rupturas, pero que a la vez generan búsquedas de formas alternativas de afrontamiento, de recuperar el sentido de la dignidad y de la propia valía. Los procesos de reenganche a la educación contienen oportunidades para la autorreflexión crítica, el conocimiento de uno mismo y la resignificación de la situación, siempre que se encuentre un estímulo, un “asidero” en el que apoyarse en momento de dificultad, generalmente otras personas donde mirarse y mirar el futuro con esperanza. Los casos están ubicados principalmente en Asturias, y Cantabria, así como en Portugal y Colombia; y en ellos se analizan procesos de resiliencia en jóvenes que, habiendo abandonado el sistema escolar, logran reengancharse a la formación y

rehacer su proyecto de vida, con la ayuda de programas e instituciones orientadas a este fin.

En tercer lugar, el libro es de gran interés y utilidad porque la resiliencia educativa es un campo de estudio imprescindible para detectar debilidades de un sistema escolar poco inclusivo y para desvelar alternativas a su funcionamiento. Estudiar la resiliencia es preguntarse por qué algunas personas en situación de riesgo crecen y desarrollan su vida en plenitud y descubrir cómo responden los sistemas educativos a las necesidades de inclusión y equidad, permitiéndonos pensar y diseñar las escuelas como organizaciones compensadoras de circunstancias personales y sociales adversas, dejando de ser reproductoras de la desigualdad social. Desarrollar la resiliencia educativa desde edades tempranas, sin duda contribuye a sostener el futuro de las personas.

María José Aguilar Idáñez

Universidad de Castilla La Mancha

### PRÁCTICAS EDUCATIVAS BASADAS EN EVIDENCIAS. REFLEXIONES, ESTRATEGIAS Y BUENAS PRÁCTICAS

Garirín, J. e Ion, G. (Eds.)

2021. Madrid, Narcea

280 páginas

ISBN: 978-84-277-2802-8

Promover e impulsar la educación en todas sus dimensiones ha enarbolado una preocupación constante desde las instituciones nacionales, regionales y locales. A pesar de ello, las múltiples reformas educativas desarrolladas en las últimas décadas han terminado por resultar exiguas ante las nuevas demandas socioeducativas, siendo necesaria un nuevo enfoque de actuación que vehicule de forma horizontal el proceso de mejora escolar.

Los profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona, Joaquín Garirín y Georgeta Ion, ofrecen una interesante aportación como editores del libro “*Prácticas educativas basadas en evidencias. Reflexiones, estrategias y buenas prácticas*” donde, bajo su coordinación y la participación de autores de la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de León y la Universidad de Durham, reflexionan y manifiestan mediante enfoques teóricos y empíricos acerca de esa recomposición horizontal a través de prácticas educativas basadas en evidencias (PBE). A lo largo de doce capítulos

establecidos en cuatro bloques temáticos, los editores realizan una aportación holística de lo que es; de lo que implica; y de lo que ofrecen las prácticas educativas basadas en evidencias científicas.

En un principio, los primeros cinco capítulos responden al bloque de fundamentación, donde mediante una aproximación conceptual y exploratoria nos acerca hacia la importancia de la actuación conjunta de la investigación y de la acción educativa en la escuela, apoyada por clarividentes resultados aportados por el *Proyecto PBE-Tools* como investigación centrada en justificar la importancia de esta recomposición horizontal. El segundo bloque, con dos capítulos, propone una serie de estrategias e instrumentos que ofrecen una visión práctica como guía para la implementación de PBE otorgando especial importancia al proceso de colaboración, reflexión crítica o el clima de confianza entre los docentes. En cuanto al tercer bloque, sus dos capítulos se basan en las buenas prácticas destinadas a la interacción de la investigación científica y la acción educativa escolar, mediante el análisis de experiencias de innovación en los centros y la perspectiva del profesorado acerca de la participación de la investigación en la práctica educativa. Finalmente, se presenta un cuarto bloque de tres capítulos acerca del contexto de intervención, donde se aboga por una reflexión conjunta ante la importancia de la figura del profesor con el rol añadido de investigador gracias al liderazgo centrado en el aprendizaje y a

la participación activa de los directivos como promotores del aprendizaje.

En definitiva, este libro destaca la necesidad de una recomposición educativa basada en la conexión de la investigación con la aplicación de prácticas educativas, donde mediante la práctica docente y la reflexión conjunta de su actividad permitan el desarrollo de nuevas estrategias y procedimientos de actuación apoyados por datos de investigación que eleven la presencia de prácticas más exitosas. Desde la edición de Gairín e Ion, la obra

nos acerca la posibilidad de conseguir un trabajo colaborativo a través de una innovación pedagógica basada en aportaciones científicas facilitadoras de una escuela cambiante, gracias a la proporción de fundamentos teóricos y prácticos que permitan, o al menos posibilitem, facilitar la implementación del PBE en los centros educativos.

Jesús Ruedas Caletro  
Universidad de Salamanca

### HACIA UNA ESCUELA ECOHUMANISTA. EDUCAR PARA UN FUTURO CON ESPERANZA

Marrasé, J.M.  
2021. Madrid, Madrid, Narcea.  
160 páginas  
ISBN: 978-84-27728479

La educación en el siglo XXI forma parte de una sociedad ambigua que se mueve entre la excelencia académica y la motivación por aquello que se estudia. Concretamente la docencia, la práctica docente, juega un papel fundamental para que la educación se base en la educación emocional, la creatividad y la ética.

El libro está conformado por una introducción y cuatro partes divididas en diferentes capítulos. El prólogo inicial se basa en el crecimiento personal a través de la motivación de los educadores. Se agradece al autor que hable de educadores más allá de que sean docentes o profesores, esto invita al lector a hacer una reflexión que sale de las aulas y donde se abarca el poder de la educación por encima del intelecto, donde confluyen los sentimientos y la creatividad.

La primera parte de esta obra *Las cuestiones de fondo* se divide en 6 capítulos. Los dos primeros tratan sobre dinamizar las aulas a partir de la propia experiencia del autor basada en el conocimiento de sus alumnos de manera individualizada. Mientras que el capítulo tercero y cuarto trata sobre la gestión de grupos en desventaja, riesgo y exclusión social y sobre como gestionar las emociones a partir de la observación en el aula y las relaciones que van surgiendo en la misma. Para terminar esta parte los dos últimos capítulos versan sobre la propia dinámica del aula y de cómo pedir tiempo de reflexión y de actuación desde la tranquilidad y la calma.

El segundo apartado del libro *El aula social: familia, redes y valores* trata en sus cuatro capítulos sobre como la educación, concretamente en la escuela, debe ser entendida como parte de la formación que debe recibir el alumno y dotarlo de cultura, pero no solo. Recuerda Marrasé que se debe dotar de herramientas al alumno para saber gestionar la educación emocional de manera autónoma y hacia su grupo social próximo (compañeros, profesores y familia).

Los siguientes cinco capítulos conforman la tercera parte *Una educación ecohumanista*. En los capítulos undécimo y duodécimo el autor expresa que la transformación de la escuela debe ser inminente y a su vez lanza la pregunta al lector sobre cómo debería ser esa transformación. Mientras que en los tres capítulos finales pertenecientes a este apartado se centra en la sostenibilización del currículum y como el alumnado debe comprometer el aprendizaje del presente para trabajar transversalmente la sostenibilidad en su empleo del mañana.

En el cuarto y último apartado *Aulas vivas* el autor se centra en la labor docente. Trabaja sobre los términos pasión, generosidad y cuidados. Combina estos tres aspectos para conectar al grupo-aula con el interés y la motivación por el aprendizaje y a su vez transmite que el docente que sea capaz de construir pensamiento para generar nuevos conocimientos en los alumnos.

El libro es de gran utilidad para recapacitar sobre el modelo de la escuela actual, el papel de la educación y como desde la educación emocional y la escuela basada en el desarrollo sostenible se asentarán las bases de la creatividad en las nuevas generaciones de estudiantes.

David Caballero Franco  
Universidad de Salamanca

## ESPIRALES DE OTOÑO. MEMORIAS MENORES

José Ortega Esteban

2020. PasoHonroso

341 páginas

ISBN: 978-84-94737374

José Ortega Esteban vuelve a sorprendernos con un libro que te envuelve desde la primera página. En él relata su historia de vida haciéndonos partícipes de sus recuerdos, permitiéndonos vivir y re-vivir con él los procesos vitales que han ido marcando su existencia. Desde su nacimiento, José Ortega logra que sintamos la calidez, la desazón, el miedo, la incertidumbre, la alegría o el bienestar que le han producido los distintos acontecimientos, nos relata sus paradas en el camino, sus encuentros y desencuentros, aquello que le hizo cambiar y reorganizar su vida, sus alicientes, la lucha de aspiraciones, sus posibilidades laborales, académicas, existenciales; en definitiva, tal como él mismo afirma, todo aquello que ha ido conformando su ser.

En el libro encontramos múltiples referencias, no solo a todos los lugares que ha visitado, en los que ha vivido, a los que ha vuelto recurrentemente y los que quedaron de pasada; sino también a una larga lista de nombres de personas y personajes que dan sentido a los hechos que nos presenta, que van apareciendo a lo largo de los epígrafes de su vida, rodeados de anécdotas que relata de una forma precisa y amena, acertando en el qué y en el cómo contarlos.

Hace una invitación continua a la reflexión, aunque se intuye que en ocasiones sin ser consciente de ello, por no ser el propósito del manuscrito, sobre aspectos culturales, históricos, políticos e incluso antropológicos por los que él ha transitado, sobre los que él en su momento o en el periodo en el que ha escrito el libro se ha preguntado, se ha cuestionado, en ocasiones encontrando acertada respuesta y en otras, aún con dudas, de las cuales algunas van disipándose.

Recomendable es un adjetivo que queda corto a la hora de indicar lo necesaria que es su lectura para cualquier académico o profesional vinculado en mayor o menor medida al ámbito de la Pedagogía Social. José es historia viva y vivida de cómo ha nacido, crecido y evolucionado la Pedagogía y la Educación Social en Europa y en España, más tarde también en Latinoamérica. De cómo se fraguaron los primeros encuentros en los que se

empezaba a reflexionar sobre ese tipo de Pedagogía que acentuaba el valor social de la educación, que pretendía fundamentar una praxis a la que poco a poco se fue dando forma y sobre la que se asentó una formación universitaria; nos hace un cuidado relato de cómo se han ido potenciando grupos y redes de investigación cuyo interés ha sido la realidad sociocultural que envuelve a colectivos y contextos que requieren respuestas educativas para mejorar sus condiciones de vida, el sentido que toma en todo ello la creación de la Sociedad Ibérica -hoy Iberoamericana- de la Pedagogía Social. Nos anima en paralelo a revisar varios de sus escritos anteriores y relata la evolución y relevancia que él mismo hoy afirma han tenido varios de los temas a los que él ha dedicado su carrera docente e investigadora. Principalmente esta última, su carrera investigadora, pues a través de ella se convirtió, sin él saberlo quizá, en mentor de muchos, animándonos a seguir reflexionando sobre cuestiones tan necesarias como la legitimación de la escuela como espacio profesional de educadores y educadoras sociales y tantas otras preocupaciones que con el tiempo hoy van tomando forma.

Es recomendable su lectura también para aquellos más cercanos al Trabajo Social y la Sociología, por la confluencia de intereses que José Ortega relata en sus memorias. Su cargo como Decano de la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad de Salamanca permitió que la Pedagogía Social tuviese un peso marcado en la formación de trabajadores sociales, él mismo asegura que hoy la trayectoria histórica seguida por la Pedagogía Social y el Trabajo Social, así como la complementación epistemológica entre ambas disciplinas, tiene que seguir permitiendo la confluencia en la formación y en el trabajo profesional tanto de educadores y educadoras como de trabajadores y trabajadoras sociales.

Sin duda con José Ortega aprendemos y re-aprendemos, no solo a través de la narración de los hechos, también a través de sus cuestionamientos, de sus planteamientos vitales. Aunque él mismo asegura en su libro que hablar de sentimientos es algo obscuro, logra desvestirse y descalzarse y nos cuenta cómo hoy percibe lo vivido y cómo todo ello le permite seguir en el camino.

Sara Serrate González.  
Universidad de Salamanca